

COMUNICACIÓN

DEL

Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez,

Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Madrid

Á LOS

SEÑORES ALCALDES DE LOS PUEBLOS LÍMITROFES DE ESTA CAPITAL

proponiendo las bases para constituir mancomunidad
á tenor de los artículos 80 y 81 de la Ley municipal.



MADRID

IMPRENTA MUNICIPAL

1911

COMUNICACIÓN

DEL

Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez,

Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Madrid

Á LOS

SEÑORES ALCALDES DE LOS PUEBLOS LÍMITROFES DE ESTA CAPITAL

proponiendo las bases para constituir mancomunidad
á tenor de los artículos 80 y 81 de la Ley municipal.



MADRID

IMPRENTA MUNICIPAL

—
1911

Distinguidos compañeros:

Mis primeras palabras han de ser de salutación á quienes, por ocupar las Alcaldías de los pueblos de Aravaca, Canillas, Canillejas, Carabancheles Alto y Bajo, El Pardo, Hortaleza, Chamartín, Leganés, Vallecas, Vicálvaro y Villaverde, han concurrido á esta reunión, que espero ha de ser fecunda y provechosa para los intereses de las localidades que representamos.

La vida moderna incita á todos los elementos sociales á buscar, en la concordia y en la solidaridad, medios útiles para su desarrollo. No podían quedar excluidas las Municipalidades de esta tendencia á la asociación, en la que, sin menoscabo de las autonomías propias de cada entidad, pueden hallarse recursos eficaces para la misión de los agrupados.

Por lo mismo, me he permitido convocar á quienes me honran con su asistencia, cumpliendo un acuerdo del Municipio madrileño y satisfaciendo, además, un deseo muy vivo de mi parte.

El Ayuntamiento de Madrid tiene un gran honor en recibir á la representación de los pueblos limítrofes, y á la vez que saluda en ella á distinguidos representantes populares por mi conducto, propone establecer no solamente lazos de cordialidad, que harán más gratas las relaciones entre las distintas localidades, sino acuerdos que sean de indiscutible ventaja para la vida de cada Ayuntamiento. Al de Madrid le indujo á procurar la asociación de las Municipalidades á él próximas, el legítimo afán de que se

mejoren las condiciones de todas ellas. Vamos, pues, á realizar una obra verdaderamente práctica, y para ello solicito el concurso de cuantos han aceptado mi invitación. Con vuestro apoyo podremos decir á nuestros representantes que Madrid y las poblaciones de sus alrededores emprenden una obra municipal altamente provechosa.

¿Cuáles han de ser nuestras tareas? Si me permitís, voy á proponeros un programa, que, en caso de merecer vuestra aceptación, será el punto de partida de nuestros trabajos.

Acordemos, si os parece bien, que utilizando la facultad que conceden los artículos 80 y 81 de la Ley municipal, quede constituida una comunidad dedicada al cumplimiento de los fines de interés general que le son propios, en lo que se refiere á construcción y conservación de caminos, guardería, instrucción, arbolado, alumbrado y policía de sanidad.

La idea de esta asociación, que con vuestra presencia en este acto queda aceptada, alcanzará sanción y prácticas para la consecución de los siguientes fines:

Para formar y ejecutar planes y proyectos, al propósito de afianzar la seguridad de los respectivos vecindarios y de la propiedad rústica, mediante organización de policía urbana y guardería rural.

Para extender y consolidar la instrucción en todos estos pueblos.

Para el fomento del arbolado.

Para estrechar, haciéndola rápida, fácil y barata, la comunicación entre los Municipios asociados, por medio de ferrocarriles económicos ú otros sistemas más modernos y prácticos.

Para instalar, donde no los hubiere, ó mejorarlo donde existan, los servicios de higiene pública y de policía sanitaria, aumentando el caudal de aguas potables y sustituyen-

do á los pozos negros el alcantarillado ó aplicando á éste, los modernos sistemas de limpieza.

Para utilizar el flúido eléctrico como alumbrado y como fuerza.

Para estudiar las peculiares condiciones de cada término municipal, y llevar á ellos los mejoramientos de más inmediata realización y de más práctica utilidad.

Con el fin de estudiar todos estos importantes asuntos, os propongo la designación de ponencias que, en forma de conclusiones, lleguen en breve tiempo á las que consideren conveniente, y en otra reunión aceptar las que se indiquen, para aplicarlas prácticamente de un modo inmediato.

Los Municipios aquí representados al constituir asociación y tener, por lo tanto, personalidad legal suficiente para todos los asuntos de interés común, deberán formular un reglamento que determine las facultades y modo de funcionar de la Comunidad. Este reglamento también será propuesto por una ponencia especial.

Se constituirá, además, una Junta compuesta según el artículo 80 de la Ley municipal, por un Delegado de cada Ayuntamiento, siendo presidida por el Vocal que la misma Junta elija.

No he de indicar ante vosotros, qué asuntos han de merecer nuestra predilección, ni la prioridad con que han de tratarse los varios que nos interesan. Sin embargo, me parece que ha de estimular nuestra premura, el plan ó proyecto encaminado á la instalación ó mejoramiento de los servicios de higiene pública y de policía sanitaria, sin olvidar tampoco que lo que afecta á la instrucción, debe merecer nuestros asiduos y vehementes cuidados.

En estos últimos tiempos se ha tratado mucho de lo que se refiere al abaratamiento de los medios de comunicación, y acerca de ello la asociación de Municipios que hoy empieza á tener vida, debe tratar con beneficiosa diligencia.

Al Excmo. Ayuntamiento:

En Madrid se advierte la carencia de un elemento indispensable para la vida moderna de gran Capital. Madrid carece de alrededores bellos, en que la hermosura del campo y de la vida á pleno aire, sea asequible para los que habitan en la Capital. Es indispensable que esos alrededores, hoy lánguidos y misérrimos, adquieran relieve para que se advierta en ellos la proximidad de una gran urbe, y únicamente se conseguiría, llevando á esos campos y á esos Municipios la fuerza impulsora de la capitalidad en forma de planes y cooperación para el trazado, construcción, conservación y reparación de vías públicas, caminos y carreteras, que es el elemento primero de relación; llevando á ellos el agua, el flúido eléctrico en gran proporción para fuerza y para alumbrado, como irradiación de nuestra Villa; la guardería de policía, los ferrocarriles económicos y los tranvías, el cultivo de jardines y plantaciones, las reglas y ordenanzas modernas de construcción, los servicios de desinfección y de policía sanitaria, el alcantarillado, pozos negros, etc., pues no hay ningún interés mayor de comunidad y de vecindad que el de la salud pública, y tantos otros servicios que actualmente, en los pueblos limítrofes no pueden implantarse por la imposibilidad de sus pequeños presupuestos y por falta de elementos en su vecindario; pero que, iniciados por la Municipalidad de Madrid, y ayu-

Al Excmo. Ayuntamiento:

En Madrid se advierte la carencia de un elemento indispensable para la vida moderna de gran Capital. Madrid carece de alrededores bellos, en que la hermosura del campo y de la vida á pleno aire, sea asequible para los que habitan en la Capital. Es indispensable que esos alrededores, hoy lánguidos y misérrimos, adquieran relieve para que se advierta en ellos la proximidad de una gran urbe, y únicamente se conseguiría, llevando á esos campos y á esos Municipios la fuerza impulsora de la capitalidad en forma de planes y cooperación para el trazado, construcción, conservación y reparación de vías públicas, caminos y carreteras, que es el elemento primero de relación; llevando á ellos el agua, el flúido eléctrico en gran proporción para fuerza y para alumbrado, como irradiación de nuestra Villa; la guardería de policía, los ferrocarriles económicos y los tranvías, el cultivo de jardines y plantaciones, las reglas y ordenanzas modernas de construcción, los servicios de desinfección y de policía sanitaria, el alcantarillado, pozos negros, etc., pues no hay ningún interés mayor de comunidad y de vecindad que el de la salud pública, y tantos otros servicios que actualmente, en los pueblos limítrofes no pueden implantarse por la imposibilidad de sus pequeños presupuestos y por falta de elementos en su vecindario; pero que, iniciados por la Municipalidad de Madrid, y ayu-

dando incluso con recursos, tendrían fácil desarrollo y ocasionaría no sólo inmensos beneficios á esos pueblos con lo cual cumpliríamos un deber de vecindad, de capitalidad y de patriotismo, sino que redundaría aun más en beneficio de la Villa, que tendría una ampliación de término urbanizado que permitiera la expansión de la vida urbana con elementos de distracción, de habitabilidad, de industrias y de *confort*, de que hoy carecemos.

No de otro modo han procedido en las grandes Capitales europeas y en otras de España. París tendría la mitad de sus encantos, si no dispusiera de aquellos bellísimos suburbios, que son la alegría de la vista, la fuente de salud y el complemento de la vida parisién. Entre París y el campo no hay línea divisoria; á las puertas de Madrid empieza bruscamente el abandono de todo cuidado urbano, desaparece bruscamente todo detalle de lugar habitado, y empieza el desierto.

Para que esto termine, para encontrar ó iniciar el remedio, ofrece fácil recurso la Ley orgánica municipal, tan mal entendida y aplicada, siendo, como es, un cuerpo legal admirable, sin necesidad de mixtificaciones; y aplicando su artículo 80, que autoriza la formación de comunidades entre Ayuntamientos inmediatos para distintos objetos de su exclusivo interés, podría de un modo definitivo solucionarse esta dificultad. Se formaría una Junta municipal compuesta de un Delegado de cada uno de los Ayuntamientos interesados, con arreglo á los artículos 80 y 81 de la Ley, que sería la encargada de resolver todos los asuntos comunes, y de formar los presupuestos para las obras y servicios de interés general, conservando su independencia propia cada uno de los Ayuntamientos interesados.

Á estos presupuestos aportaría su contingente proporcional cada Municipio; á ellos aportarían igualmente sus propiedades, en los casos en que ello fuere necesario, y sobre todo se llegaría por tal medio á la creación de una per-

sonalidad jurídica que pueda contratar, crear derechos y servicios, gestionar con derecho perfecto legal y definido en nombre de los importantes intereses de la Comunidad.

En resumen, y dejando para desarrollar la reglamentación de este plan, una vez que haya sido objeto de acuerdo inicial por V. E., los que suscriben tienen la honra de proponer en principio al Excmo. Ayuntamiento se sirva adoptar los siguientes acuerdos:

Primero. Utilizando la facultad que conceden los artículos 80 y 81 de la Ley municipal, se invitará á los Ayuntamientos de los pueblos inmediatos á esta Capital para formar una Comunidad dedicada al cumplimiento de los fines de interés general que les son comunes, tales cual los define el mismo artículo legal, ó sea para la construcción y conservación de caminos, guardería rural, instrucción, arbolado, alumbrado, policía de salubridad y todos los demás de interés común.

Segundo. Aceptada que sea la formación de la Comunidad por los respectivos Municipios, se procederá á elegir por cada uno de ellos un Delegado representante. La Junta formada por los Delegados celebrará su primera reunión en Madrid y será presidida por uno de los Vocales elegidos por la misma. Las demás reuniones se celebrarán alternativamente en cada uno de los Ayuntamientos asociados.

Tercero. La Junta formará las cuentas y presupuestos, que serán sometidos á las municipales de cada pueblo, y en defecto de aprobación de todas ó de alguna, al Gobernador, oyendo á la Comisión provincial.

Cuarto. La Junta tendrá personalidad legal suficiente para todos los asuntos de interés común á los pueblos mancomunados.

Quinto. La Junta procederá á formular un reglamento, para determinar la finalidad, facultades y funcionamiento de la Comunidad.

Sexto. La Alcaldía Presidencia, como ejecutora de los acuerdos municipales, procederá desde luego á realizar las oportunas invitaciones, y á todas las gestiones necesarias hasta la organización de la Junta de la Comunidad.

Casas Consistoriales de Madrid, á 14 de Noviembre de 1910.—*F. García Molinas.*—*M. de Carlos.*—*Dío A. Valdívieso y Prieto.*

COMISIÓN 10.ª (ESTADÍSTICA)

SEGUNDA CITACIÓN

Sres. Fraile, Abe-
llán, Alvarez Rodri-
guez, García Rodri-
guez y Valdivieso.

Excmo. Señor:

La propuesta que V. E. ha tenido á bien tomar en consideración en 18 de Noviembre último, para que, utilizando la facultad que conceden los artículos 80 y 81 de la Ley municipal, se invite á los Ayuntamientos vecinos á formar asociación para los fines de interés general que les son comunes, no necesita encarecimiento, y, desde luego, la Comisión que suscribe, reconociendo su importancia y transcendencia, le da su voto y sus entusiasmos, alentando la más lisonjera esperanza.

Entienden los que suscriben que, para la eficacia del propósito y para la rapidez de los resultados, debe procurarse la mayor sencillez y llaneza en el procedimiento, y consideran, en consecuencia, que mejor que el nombramiento de Comisiones y de Subcomisiones, será autorizar al Excmo. Sr. Alcalde para que, ampliamente facultado con la representación municipal, sera él quien invite á los Ayuntamientos vecinos, y con ellos concierte lo preliminar para la organización de la Junta y aun las bases fundamentales para el desenvolvimiento de tan laudable aspiración.

Así tienen el honor de proponerlo á V. E., confiando en que se dignará aprobarlo.

V. E., sin embargo, resolverá lo más procedente.

Casas Consistoriales de Madrid, á 5 de Diciembre de 1910.
Enrique Fraile, Dío Amando Valdivieso y Prieto, Silvestre Abellán, Carlos García.

Madrid 16 de Diciembre de 1910,

En su Ayuntamiento.

Sesión pública ordinaria.

Previa discusión que consta en acta, fué aprobado el precedente dictamen. Votó en contra el Sr. Dorado.

El Secretario del Excmo. Ayuntamiento, *F. Ruano y Carriedo*.

Diciembre 19.—Cúmplase lo acordado por el Excelentísimo Ayuntamiento.—*Francos*.
